

PIERRE GEORGE, COMPROMISO POLÍTICO, FACILIDAD TEORICA Y TEMATICA REGIONAL

Por: Marcelo ESCOLAR¹
Antonio Carlos Robert MORAES*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de dos estudios exploratorios preliminares² que encaramos en el marco de una investigación más amplia cuyo objeto estaba circunscrito a la obra de Pierre George mientras que sus objetivos principales eran los siguientes:

1. Estudiar la importancia histórica del autor como la primera propuesta de introducción explícita de la teoría marxista en el campo de la reflexión geográfica.
2. Analizar las distintas influencias que a su obra tuvo dentro de los numerosos intentos de renovación crítica alternativa de la disciplina en el área latinoamericana (poniendo el énfasis en los casos brasileño y argentino).

En este contexto nos propusimos circunscribir el período cronológico bajo estudio a las dos décadas posteriores a 1950 entendiendo que en este lapso es cuando el discurso Georgiano impacta con mayor fuerza en la geografía académica y además, por ser también este período cuando las principales posturas del autor se desarrollan y consolidan.

El método propuesto para llevar a cabo la investigación partió de un conjunto de premisas referidas a las firmas historiográficas arquetípicas de encarar un estudio de tal naturaleza.

Según esto las clasificamos en tres modalidades.

La primera es retrospectiva y biográfica (³); pone el centro en el desarrollo intelectual del autor y en las distintas vicisitudes de su vida personal. La segunda es también retrospectiva, pero en cambio su óptica es internalista (⁴) en ella se intenta por lo general dar cuenta del desarrollo teórico conceptual del autor tratado pero con independencia total respecto de las distintas coyunturas

¹ Profesor del Departamento de geografía de la Facultad de Física y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) (1).

* Profesor de Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía Letras e Ciencias Humanas, de la universidad de San Pablo (Brasil).

² MORAES, Antonio Carlos Robert-. "Pierre George: entre o Porsibilismo à o Maxismo", mimeo, 1988; y ESCOLAR, Marcelo, "Espacio y Región en la obra de Pierre George", mimeo.

³ Como ejemplificación de esta perspectiva en la historiografía de la Geografía se puede citar: Paul Claval et Jean p. Nardo – "Pour le cinquentenaire de la mort de O. Vidal de la Blache", Las belle4s letras, París, 1968; André Menyer Histoire de la Pensée géographique an France (1972-1969) PUF, París, 1969; Robert Dickinson: The nakers of modern geography, Routledge and Keagan, Londres, 1969.

⁴ En esta perspectiva se puede citar: Horacio Cape. Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea, Barcanova, Barcelona, 1981, R. J. Johnston. Geografía e geógrafos, Difel, San Pablo, 1986; J. V. Valenti, Introducción al estudio teórico de la Geografía, Ariel, Barcelona, 1983.

políticas y sociales de referencia. La tercera, por último, es genética y externalista ⁽⁵⁾, trata de interpretar la obra del autor en su contexto político y social y definir, en conformidad con ello, sus distintos momentos teóricos-conceptuales como resultado de factores extradiscursivos.

En este sentido nuestra postura es una tentativa de trabajar los planes diacrónicos expuestos más arriba articulando en su proceso histórico el contexto social y político de los discursos (sociología del conocimiento) y su estructura lógica interna (epistemología), por considerar que esta es la única manera de interpretar, sin enfoques parcelarios, (la lógica del conocimiento, la historia del conocimiento, las condiciones de posibilidad del conocimiento, etc.) un discurso auto catalogado como científico.

En este punto es preciso hacer una distinción adicional sobre dos momentos que consideramos necesarios diferenciar en el desarrollo de la investigación, por un lado se encontraría la comprensión global de la formulación del discurso teórico Pierre georgiano y por el otro lado su asimilación ulterior en los contextos políticos y sociales latinoamericanos.

LOS PRESUPUESTOS

El pensamiento de Pierre George puede ser interpretado como un resultado muy elaborado, quizás una radicalización de presupuestos de la reflexión posibilista. Entre otras cosas por que es una reflexión esencialmente empirista que raramente explicita sus presupuestos epistemológicos, antológicos y metodológicos.

Pierre George asume –de la “Escuela francesa”. Por otro lado esta afiliación se transporta claramente en la total criticidad con relación a sus antecesores, (a pesar de la enfática ruptura política) es como si una geografía anteriormente política pasase a tener una postura militante.

Más aún, la obra de Pierre George puede insertarse sin mayores dificultades en una tradición de síntesis periódicas presente, con cierta asiduidad en la producción geográfica de la escuela francesa.

Esta. Inmersa en la elaboración de monografías regionales, va a necesitar, de década en década, autores imbuidos de espíritu de “balance teórico”. Sin embargo, estos propósitos teorizantes no conseguirán avanzar más allá del plano taxonómico. La “síntesis teóricas” de la “escuela francesa”, en consecuencia, tenderán a constituirse más bien en extensas tipologías ⁽⁶⁾ tópicos o regionales.

⁵ Aquí se puede citar: Antonio Carlos Robert Moraes: Geografía Pequeña Historia Crítica, Ed. Hucitec, San Pablo, 1982; Georges Nicolás-Obadía: L'axiomatisation de la géographie, Université de Lille III, Lille, 1983; Massimo Ouani. La Evolución de la Geografía Humana, Oikos Tau, Barcelona.

⁶ Ejemplos: Jean Brunhes Geografía Humana. Juventud, Barcelona, 1948; Albert Damangeon-Problemas de la geografía humana, Omega, Barcelona, 1956; Marx Sorre-Les fondements de la géographie humaine, a Colín., París, 1952; Maurice Le Lannou-La géographie Humanine, Flammarion, París, 1949, entre otros..

En el marco de estos supuestos trabajos de “síntesis” es posible vislumbrar, bajo su utilización implícita, toda una teoría evolutiva de la historia concebida en moldes del primer positivismo (empírico) y difundida explícitamente por Vidal de la Blache (⁷). Según esta perspectiva “evolucionista”, la historia queda reducida a una secuencia de tipos (grupos humanos, instalaciones, habitats, articulaciones entre el hombre y el medio, organizaciones regionales, etc.) que van desde los más simples hasta los más complejos –como preconizó el “método positivo” según una matriz afín a Durkheim o Comte (⁸). Estas tipologías encubren, por otro lado, su contenido temporal partiendo del precepto (aceptando bajo la forma de “principio”) de que la Geografía es “la historia del presente”, mientras que, subrepticamente, incorporan una jerarquía evolutiva en la sucesión de los tipos (Grupos de civilización, decía tranquilamente Vidal, y tal vez, también Febvre). Esta teorización implícita evolucionista, cargada en buena parte de una cierta nostalgia por la clara identificación de los pays; es decir, los cuadros regionales “creados”, acaba por cosificar (en algunos autores más bien glorificar) la consolidación histórica del capitalismo a nivel mundial.

Pierre George, a pesar de su encuadre político contradictorio con estas posturas, va a desarrollar –paradójicamente- los cometidos que acabamos de exponer; llegando a aceptar incuestionadamente, el enunciado que disocia la geografía de la historia; para buscar, acto seguido, relacionarlas en una visión que simplemente “congela” el presente (tomándolo en vez de histórico como “funcional”).

Ahora bien, en la obra Georgiana, es posible rastrear influencias muy importantes y mucho más próximas, estos antecedentes directos actuales- de su producción son Max Sorre por un lado y George y Gurtvitch, por otro. Si el primero aparece en sus trabajos teóricos (⁹) y en sus homenajes (¹⁰) el segundo sustenta tanto la estructura general de las que sus planteos, como ciertas precisas sociológicas generales de las que parte, y a las que retorna en casi todos los casos: “sociedades Globales”, “estructuras”, “colectividades humanas”, “grupo”, “comportamiento colectivo”, etc. Pero lo que entendemos como más trascendental de la influencia gurtvitchiana sobre Pierre George es, probablemente, la posibilidad de otorgarle, con su ayuda, cierta coherencia al método positivo (empírico-inductivo) asumido a críticamente por la escuela regional francesa y es justamente Gurtvitch quien hablará a través de Pierre George y fundamentará –indireccionales de la geografía (¹¹). La realidad, para Sorre, estaría compuesta de distintas dimensiones cada una pasible de ser especializada, el “espacio geográfico” sería, en consecuencia, la sobre posición de estos niveles (Pierre George completaría diciendo “en una coyuntura determinada”).

⁷ P. Vidal de la Blache: Principios da Geografia Humana, Cosmos, Lisboa, 1956. Cap. VI. “a Evolução da civilização”. Se puede cotejar con Emile Durkheim. La división del trabajo social, Schapire, B. A. 1968.

⁸ Durkheim, Emile. Las formas elementales de la vida religiosa, Schapire, Buenos Aires, 1967. Introducción.

⁹ Ver Geografia, op. Cit. ; Sociología y Geografia, península de Barcelona, 1966, y A ação do Homein, difusão europea do Livro, São Paulo, 1906.

¹⁰ La vie et l'oeuvre de Max Sorre, en Annales de Geografie, LXXI, 1971, pp, 449/49.

¹¹ Sorre Max. Recontres de la geographie et de la Sociología, M. Riviere, París, 1957, Cap. l'espace du geographie et de la sociologie.

Ahora bien, cuando Max Sorre intentaba diferenciar y correlacionar distintos “espacios” para distintas disciplinas sociales, partía de una idea general, que le iba a permitir circunscribir su argumentación ulterior. “Todas las nociones relativas del espacio”, afirmaba “en las ciencias del hombre y de la naturaleza se clasifican en tres claves conceptuales: configuración, localización y división ¿Qué características vuelven sensible la noción del espacio? ¿Cómo se reparte ese espacio? (...) ¿Y cómo son definidos esos límites?” para finalmente rubricando lo dicho dejar sentado que: “todos los conceptos espaciales, inclusive las distancias, pueden incorporarse de estas tres instancias (.....). Nos referimos aquí al espacio terrestre y no al espacio matemático” (12). Encontramos en estas líneas algunas cuestiones muy significativas, en primer lugar, se habla de “nociones relativas al espacio” y acto seguido se enuncian conceptos que abarcan, al parecer, lo que el espacio comprende y en segundo lugar el “espacio” queda limitado a la superficie terrestre. Pero lo más interesante es que la noción de espacio permanente difusa, sobreentendida, y no bastarán todos los intentos posteriores

-tamente-dos pilares de sus supuestos epistemológicos: “el método comparativo y la síntesis particularizada” (13).

Nos resulta extraño entonces que las principales debilidades teóricas de la obra de Pierre George, se basen en esta “sociología” internalizada en el contexto “posibilista”.

En otro orden de cosas nos resulta claro que el locus de mayor capacidad teórica en las formulaciones de George Pierre está, sin lugar a dudas, en el plano de la discusión económica. No es por causalidad que allí se manifiesta con el mayor peso a su “influencia marxista”. La geografía humana de Pierre George es, en su núcleo teórico, esencialmente una geografía económica (14). Sin embargo cabe preguntarse cuál es la concepción explícita del económico con la que trabaja. Pensemos que básicamente es considerado como un campo explicativo autónomo, pero que tienen permanencia sobre la estructuración de los demás campos (contradictoriamente también afirmados como autónomos) de la vida social. De esta manera para el autor en cuestión existiría análogamente lo político, lo cultural, etc., vistos como “dimensiones de la realidad”. Esta visión revela la asimilación pasiva de los juicios de Max Sorre al respecto de los contactos disci-

de Sorre para poder dar cuenta de ello, como tampoco bastarán las alusiones a la imposibilidad de definición genérica del espacio geográfico, económico o

¹² Ibid. Pp. 87, 114

¹³ Dice G. Gustcitch. “... el método de la tipología cualitativa y discontinua que se relaciona necesariamente, por una parte con la aplicación de una visión de conjunto, negándose a sacrificar tanto la unidad tanto la multiplicidad y por otra, con el recurso a la dialéctica empírica, única capaz, (...) de hacer sobresalir toda la complejidad del método sociológico.....” G. Gurvitch, citado por Pierre George, Sociología y Geografía, op. cit.

¹⁴ Ver. P. Claval, La evolución de la geografía humana. Oikos Tau, Barcelona, 1974, p. 164. En ese sentido la obra de Pierre George. Geografía económica (fondo de Cultura Económica, R. J., 1970), Es también un libro revelador.

sociológico. El “espacio sobreentendido” será una pesada herencia traspasada directamente a Pierre George.

Una vez apuntadas estas breves consideraciones sobre aquellos presupuestos básicos de la obra del autor en cuestión (y sus referencias textuales) cabría avanzar un poco más, para dejar enunciados algunos aspectos que pensamos que también tendrían que ser atendidos en cuenta para el desarrollo ulterior del trabajo propuesto; como por ejemplo; la noción de tiempo considerado a-históricamente desde el exclusivo punto de vista de la cotidianeidad ⁽¹⁵⁾, la conceptualización de trabajo confundida con la acción humana ⁽¹⁶⁾ y a la idea de cambio que sólo contempla la discontinuidad dicotomizada ⁽¹⁷⁾, entre otros.

EL CONTEXTO

La posición adoptada por los geógrafos posibilistas franceses en relación al marxismo es de olímpico desconocimiento. Las formulaciones derivadas del legado teórico de Marx no son consideradas bajo ningún aspecto en la discusión geográfica. Aún en autores que intentaron, como A. Demangeon considerar aspectos económicos relativos a la geografía, no incorporan al debate las teorías marxistas, a pesar que en varias ocasiones se acercan a Adam Smith, Thomas Malthus o David Ricardo. En la obra clásica de LUCIEN Febvre – *La terre et l’action humaine*, hay una alusión al marxismo “en passant”. En ella el autor equipara el método marxista a un “determinismo económico” ⁽¹⁸⁾ tan nefasto, según su opinión, para la geografía, como su equivalente “natural”. Es en este cuadro desolador, descrito más arriba, que la figura de Jean Dresch va a surgir como una posición totalmente solitaria.

Habrá que esperar a los años 50’ para constatar el acercamiento de los geógrafos franceses al marxismo, el cual solo se dará por una vía de incorporación esencialmente práctica. La primera generación de post guerra se va a aproximar a las posiciones ideológicas del Partido comunista avanzando, en algunos casos, hasta una militancia efectiva en sus filas (como es el caso de Pierre George) y en la búsqueda de una inserción de las formaciones académicas en la actividad partidaria –es decir-, como el imperativismo de una demanda de práctica y no como el resultado de un esclarecimiento teórico que se iniciará el proyecto de inclusión de fundamentos marxistas en la geografía posibilista.

El relato de Jean Surte-Canale en la revista *Espace/Temps*.⁽¹⁹⁾ es por demás revelador del clima que imbuía la “inclusión de fundamentos” antes

¹⁵ Para una crítica de hasta visión ver: H. Lefebvre –*Critique de la vie quotidienne*, (Introducción), L’Arche Ed. París, 1947; e *Ibid.* . (Fundaments d’une sociologie de la vie quotidienne), A’Arche Ed., París, 1961.

¹⁶ Ver: A’Ação Humana, op. Cit. Sociología y Geografía, Ver cap.: “El trabajo”.

¹⁷ Ver por ejemplo: George Pierre – *Geographie social du monde*, PUF, París, 1946.

¹⁸ J. Dresch. *Reflexão sobre a Geografia*, AGB. São Paulo, 1983.

¹⁹ Después de decir que conoce el marxismo y que los geógrafos marxistas no se plantaban cuestiones teóricas, afirma Surte-Canale: “Eles se orientavam assim mais em direção estudo e levantamento do material concreto indispensável a elaboração política do partido comunista, que em direção aos problemas teóricos de sua disciplina (...), O próprio debate marxista também não reclamava uma

mencionada. El partido había creado una estructura de organización por especialidades profesionales y, entre estas, se había constituido una célula de geógrafos. Este grupo realiza entonces un encuentro –el seminario de Ivry– para debatir formas de incrementar una militancia intelectual en la disciplina. Jean Surte-Canale, continúa diciendo que, hasta este momento, la actividad encargada a los geógrafos se resumiría en un trabajo de accesoria empírica a la dirección partidaria (fortalecimiento de la información referida a las distintas regiones francesas). En cambio en el seminario, se va a discutir el proyecto de formulación de una “geografía proletaria”.

Es en este contexto que las posiciones ideológicas del autor resultan altamente significativas para una comprensión más profunda de su obra. Justamente porque Pierre George se va a debatir en los límites de la coyuntura histórica y política de la guerra, fría, la derrota de Argelia y la estabilización total (y luego desestabilización ficticia) del partido comunista francés ⁽²⁰⁾. Es en este, por otro lado “pequeño coto a la libertad individual subordinado a las leyes del mercado ⁽²¹⁾ (“coto” que con toda energía defiende Pierre George a través de la neutralidad del “científico”, a la cual adscribe totalmente)⁽²²⁾. Donde el autor de la “Geographie active” va a producir su obra teórica más importante, pero entiéndase bien, desde una cierta posición ingenua y sectaria producto de un partido que como afirma Lefebvre, sufre la paradoja, de imitar “la situación de un modelo (el soviético) que detenta el poder, no entendiéndolo”, por lo tanto, el aparato maniobra fácilmente bajos las órdenes, pero el embrague no funciona siempre bien”⁽²³⁾.

En este caso se “maniobra” sobre la geografía clásica francesa, pero el “embrague” metodológico (producto de la sociología gurvitchiana) no funciona todo bien. No en vano Joseph Gabel afirmaba en el 50’ que entre los caracteres básicos de la psicología comunista ortodoxa se encontraba el “espacialismo geometrizable como una negación de la historicidad ⁽²⁴⁾. Podría entonces, sin forzar demasiado la analogía, pensadores en el peso que tal “conciencia falsa” tendería –exponenciada– en la “Geografía”.

UNA REFLEXIÓN FINAL

epistemología mais profunda” Jean Surte-Canale –“Geographie, marxiste”, in *Espaces/Temps*. N° 18/19/20, París, 1981, p. 13.

²⁰ Anderson, Perry – Consideraciones sobre el marxismo occidental, Siglo XXI, México, p. 113-117, 1981 y también Heller Agnes, Feher Ferenc – Anatomía de la izquierda occidental, Península, Barcelona, 1985, pág. 117-146; y Azacarate. Manuel, La Izquierda Europea, El País, Madrid, 1986, pág. 147-162.

²¹ Konrad, Georg, Szelenyi, Ivan Los intelectuales y el poder, Península, Barcelona, 1981.

²² George Pierre, Geografía activa, op. Cit., pp. 15 y sig.; Los métodos de la geografía, Oikos Tau, Barcelona, 1973. Conclusión.

²³ Ver, H. Lefebvre. Les temps des mesprises. Stock, París, 1975, p. 99.

²⁴ Gabel, Joseph. Sociología de la Alineación Amorrortu, Buenos Aires, 1970, y formas de alienación, EUC, Córdoba, 1967 y también Marcelo Escolar Naturaleza, Historia y Fetichismo Espacial, U. B. A., Buenos Aires, 1986.

Quizás la resolución de un mito (el carácter progresista y hasta revolucionario de la obra de Pierre George) pueda encontrarse en sus antecedentes y en sus propias especificidades. En ciertas ocasiones las “herencias” temáticas, epistemológicas y conceptuales parecen aflorar en los discursos más extraños y hasta cierto punto la resonancia de un legado difícil de aislar- aparece en “nuestra geografía, se ubica en los lugares comunes de cada práctica, teoriza con nosotros, en suma, resulta, que nuestra supuesta autonomía relativa y novedad programática más bien es dependiente del pasado y “vieja” hasta los términos.